

## Presentación

**E**n la era del Antropoceno la pregunta por lo animal ha surgido con urgencia, y hacia ella se han volcado los esfuerzos del pensamiento para teorizarlo y poner en práctica políticas y economías que forjen el lugar que ha de ocupar ese otro que (no) somos.

La teoría recorre dos trayectos, uno que tiene que ver con la llamada «máquina antropogénica», es decir, donde lo animal es pensado y posicionado como aquello desde lo cual lo humano ha construido su identidad, incluso y sobre todo por negación o por excedencia. La especificidad de la *humanitas* se ha buscado allende lo animal. Luego, ¿qué es esa presunta alteridad mediante la cual hemos venido a ser? Desde otra perspectiva, lo animal no es simplemente un otro, sino que es nuestro otro.

La centralidad que ha adquirido el discurso ha implicado el cuestionamiento de tal perspectiva, pues al poner la animalidad en el foco, se obvia que no ha sido ese el único aspecto de lo vivo desde donde ha operado la máquina antropogénica, esto es, muy conspicuamente se deja de lado la planta. Sin embargo, hay que resaltar que también nos hemos inventado desde allí, a partir de divinidades plantíferas y de una amplia variedad de metáforas en relación con el ser-planta y el devenir-planta. Para algunas culturas mesoamericanas es la planta, notoriamente el maíz, aquello desde donde somos, y no por negación ni por excedencia, es decir, frente al animal (i)rrracional lo plantífero no necesita contrario.

El segundo trayecto que recorre la teoría intenta ganar un ámbito de independencia para lo animal; dejar de considerarlo sólo desde el horizonte de la máquina antropogénica para verlo desde sí. Lo animal no es lo otro de lo humano, sino que simplemente es. ¿Pero cómo aparece más allá de su significación según nuestra búsqueda de identidad? ¿Cómo se le autonomiza? La pregunta llega más lejos y apunta hacia el

tema de la naturaleza devenida artefacto y espejo de lo humano. ¿Cómo inventar una mirada donde lo irreductiblemente otro no me dice a mí, no me regresa la imagen de lo que vengo a ser?

El pensamiento occidental se ha fundamentado sobre la idea de una conciencia que se gana a sí misma negando lo otro y convirtiéndolo en su espejo. Relación pendular entre el yo y el no-yo. Hay que desaparecer los extremos; si es que hay péndulo, la oscilación no es un movimiento que se dé sobre puntos fijos. Ni humano, ni animal, ni planta. ¿Qué es lo que hay?

La centralidad actual de lo animal en los discursos ha provocado también una alteración de las prácticas en que se le inscribe. De lo político a lo económico, se le disloca, porque también el espacio de su (des)aparición está dislocado. Las legislaciones consideran –comienzan a hacerlo– un trato separado para cierto modo de ser de lo animal, para cierto tipo, que incluye, no obstante, sólo lo que desde la nueva escala de valores se considera como tal, como lo que tiene o aspira a la dignidad, por ejemplo, a partir de grados de conciencia o de sensación de dolor. El antropocentrismo erige sus varas de medición sin pudor.

Sin embargo, lo animal sigue dándose en un amplio espectro, en el que hay que incluir:

*La domesticación.* Hiperbólicamente lo animal no humano aparece arropado y mecido en la cuna. Ha sido modificado y seleccionado según prácticas estéticas y/o instrumentales.

*La alimentación.* De la industria alimentaria en la que se le cosifica máximamente a la incapacidad urbana de criar y matar con las propias manos y comer, sólo eso, comer-bien. La caza es un fenómeno periférico, lo masivo es el supermercado. De cualquier modo, en las ciudades no hay campo abierto para la caza, pues la naturaleza ha sido reducida a ser parque y jardín.

*La maquinización.* Ya casi no hay animales de carga, bestias que realicen el trabajo que hacen hoy los robots y los humanos de dignidad abolida.

*La plaga.* Exterminio de cucarachas y ratas, seres inmundos que pueblan la ciudad; de liendres y piojos, caminando sobre nuestras cabezas; de pulgones y gusanos, comiéndose nuestro alimento; de la microbiota que nos habita y de la que nos «desparasitamos».

*El ritual.* Está casi completamente perdido, pues ni nos convertimos ya en animales ni los sacrificamos significativamente. Ni tauromaquia ni ofrenda a los dioses. La masificación vía maquinaria en la producción y la muerte de lo animal lo desacraliza, lo convierte en artefacto.

*El objeto.* Del cuero con el que nos vestimos a la taxidermia, a su uso inacabable en nuestras experimentaciones: descubrir el secreto de la vida en su genoma. De la mosca de la fruta al ratón, el animal es un artefacto epistémico. ¿Y las bacterias? Nuestra división cultural, no específica, no científica que distingue humano-animal-planta, ¿tiene que pasar ahora por la especialidad de las bacterias, de los virus, de los hongos?

El destino de lo animal no está separado en el discurso ni en la práctica del modo de ser de la espacialidad reinante en nuestra era: la ciudad. Aún no sabemos cómo es nuestro devenir-ciudad y cómo en las últimas décadas el fenómeno creciente de la urbanización nos ha obligado a una reinención que se avecina total.

Con este esfuerzo de reflexión conjunta, en este libro se transitará por algunos puntos que permitan desmontar la construcción de lo animal como paradigma de lo que (no) hemos sido y como límite horrrisono de nuestro afán de dominación.

Se trata de un esfuerzo por buscar los modos de la animalidad, los cuales resaltarán las líneas de fuga, ya que no hay ninguna esencia animal, ni mostrable ni apresable.

Lo animal se presenta aquí como circunstancia histórica, epistémica y discursiva antes que como entidad biológica, quedando de ese modo intersectada por múltiples puntos de análisis y visiones del mundo.

Desde un horizonte inter y transdisciplinar, entre miradas artísticas, científicas, históricas y filosóficas hemos construido un mosaico plural de acercamientos a la animalidad que no dan ninguna definición conclusiva. Se ha tratado, más bien, de dejar la pregunta abierta y de provocar, con la resonancia de disciplinas y conceptos, mayores cuestionamientos que disloquen cualquier sitio neutral en el que pretenda posicionarse la idea de animalidad en nuestros discursos y acciones.

De este modo, lo animal se representa como bio artefactual. No porque materialmente haya una manipulación y modificación de las entidades vivas, desde la ganadería hasta la producción de organismos genéticamente modificados, sino porque es un artefacto epistémico,

discursivo y sociocultural. Lo animal, como una de las ideas con las que hemos habitado y transformado el planeta, es el constructo y el resultado de múltiples posiciones y decisiones históricas, las que seguimos modificando. Por eso, hemos tenido desde animales sacralizados hasta animales producidos con las actuales técnicas de edición de genes. No es el mismo animal, ni como idea ni como efecto, el que se sacraliza que al que se le modifica una porción de la secuencia genética. Bioartefactualidad porque lo natural es algo que se da en y como visión del mundo. Asumiendo esta posición, lo animal no es entonces ese organismo que queda por estudiar y diseccionar desde las ciencias de la vida, sino esa alteridad que hemos ido construyendo milenariamente y resignificando con las épocas, los conocimientos y las ideologías.

La pregunta por lo animal permanece y seguirá manteniéndose abierta, incluso más allá de la máquina antropogénica.

MARÍA ANTONIA GONZÁLEZ VALERIO

**Arte + Ciencia**  
FFyL-UNAM

# Índice

PRESENTACIÓN .....	7
DEHOMOCENTRISMO, DESCENTRAMIENTO Y DESUSTANCIALIZACIÓN COMO CATEGORÍAS PARA OTRA FILOSOFÍA DE LA NATURALEZA. (EL PASO ATRÁS A LO NO-HUMANO COMO VERDADERO MODO DE SER DE LO HUMANO) <i>Rebeca Maldonado Rodriguera</i> .....	11
MÁS ALLÁ DE LO ANIMAL: ESPACIALIDADES Y LÍMITES <i>María Antonia González Valerio</i> .....	29
REFLEXIONES DE CHARLES DARWIN SOBRE EL ORIGEN DEL HOMBRE Y LA UTILIDAD DE LAS VISIONES DEL MUNDO PARA LA CONSERVACIÓN DE LA ESPECIE <i>Ingeborg Reichle</i> .....	71
DEVENIR ANIMAL COMO RESISTENCIA BIOPOLÍTICA <i>Polona Tratnik</i> .....	97
ARTE, CIENCIA Y AMBIENTALISMO EN LA INVESTIGACIÓN DE ANFIBIOS DEFORMADOS <i>Brandon Ballengé</i> .....	111
BIOMEJORAMIENTO ANIMAL Y EL SÍNDROME GALATEA <i>Antonio Diéguez</i> .....	129
LA DOMESTICACIÓN ANIMAL. UN PUNTO DE ANCLAJE PARA PENSAR LA RELACIÓN HUMANO-ANIMAL <i>Blanca Irais Uribe Mendoza</i> .....	155

LOS ANIMALES EN LA CLÍNICA DE FREUD <i>Rosaura Martínez Ruiz</i> .....	177
SOBRE LA IDEA DE SUJETO ANIMAL EN JAKOB VON UEXKÜLL <i>Juan Manuel Heredia</i> .....	199
LA CONSIDERACIÓN DE LOS ANIMALES EN EL IDEALISMO ALEMÁN Y SU ENTORNO, O LA FUNDACIÓN DE LA ECOLOGÍA Y DEL DERECHO ANIMAL <i>Virginia López-Domínguez (Virginia Moratiel)</i> .....	223
LA ESTÉTICA VITALISTA DE DELEUZE. EL CASO DE LOS ANIMALES TERRITORIALES <i>Catarina Pombo Nabais</i> .....	245
¿SUEÑAN LOS LOBOS CON HUMANOS ELÉCTRICOS? ACERCA DE LO HUMANO, LO ANIMAL, LO ARTIFICIAL Y LO CANÍBAL EN LA FILOSOFÍA MENOR DE EDUARDO VIVEIROS DE CASTRO Y BRUNO LATOUR <i>Amanda Núñez García</i> .....	259
LA MÁQUINA ZOOLOGICA: ESPECIES EN PELIGRO DE CREACIÓN <i>Pablo Fabián Baler</i> .....	277
EL ANIMAL RELIGIOSO <i>Sixto J. Castro</i> .....	297
REDES BAYESIANAS PARA INFERIR LA INTENCIONALIDAD DE CANTOS DE AVES <i>Charles Taylor, Richard Hedley, Keisuke Daimon y Edgar Vallejo</i> ...	315
ÁNIMA L <i>Álvaro Chaos Cador</i> .....	339
TAXIDERMIA DESORGANIZADA: VARIACIONES SOBRE ESPECTRALIDAD ANIMAL <i>Cuitláhuac Moreno Romero</i> .....	375

ANIMAL Y «ANIMALIDAD» EN LA COSMOVISIÓN MAYA  
*María del Carmen Valverde Valdés* (†) . . . . . 403

¿NUEVOS REGALOS? TÚ ERES MI FUTURO  
*Kathy High* . . . . . 425